



José Luis Martínez Delgado

Educación 19

la enseñanza del cuerpo de conocimiento no constituye una forma efectiva para lograr un aprendizaje significativo, si este no está a un nivel de fácil descodificación y dentro del contexto referencial del alumno.

Esta herramienta, la didáctica, es más que un elemento de trabajo para el profesor; la didáctica es una forma de comunicarnos y está compuesta por elementos o al menos así debiera serlo contextualizados y significativos tanto como para el maestro como para el alumno.

donde asumir el riesgo implica enfrentar una deconstrucción que modifique las formas y los fondos educativos; gracias a que la realidad siempre superara al proceso de divulgación y apropiación del conocimiento. La sola idea de una didáctica general, se resquebraja sobre sí misma dado el peso conceptual que esto implica y la debilidad epistemológica del aparato educativo en su conjunto¹²

Como también he planteado en ese mismo artículo y ahora en las entregas realizadas para el Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas y para el M. en C. Luis Gómez de Alba, pretendo vincular al arte y a la estética como métodos que semejantes al científico posibiliten la aprehensión o por lo menos la aceptación epistemológica de interpretación de la realidad, esa que nos circunda y que con adelantos científicos

20 Educación

recuperarlos mediante novedosas técnicas de clonación, es una muestra de la mentira en que vivimos, construida por algunos de nosotros, cuando lo más sencillo es sincerarnos asumir nuestros temores y enfrentar las limitaciones de cada cual con las habilidades que otro posee y que complementa el ciclo, ya sea productivo o educativo.

Con semejante empresa por delante son estos trabajos, los que me brindan la posibilidad de construir desde el arte y la estética, la posibilidad de recuperación de un método didáctico más sensible, más humano, más vivencial y menos teórico, este renglón aunque seguramente existe, será para desarrollarse de manera más abundante en otras entregas y tal vez en otro momento. Por ahora la didáctica del arte como método, ha de ser una quimera en mi cabeza.

Bibliografía

El enseñante es también una persona.

Abraham, Ada et al.

Edit. Gedisa.

Barcelona, España 1986, primera edición.

El mundo interior de los enseñantes.

Abraham, Ada.

Edit. Gedisa.

Barcelona, España 1987, primera edición.

La Didáctica en cuestión.

Candau, Vera Ma.

Edit. Narcea.

Madrid 1987. s/n edición

Apuntes del curso de la materia Didáctica General, impartido por Lilia G. Saal Iliovich, en el segundo semestre de la maestría en ciencias de la educación en 1998.

Didáctica y curriculum.

Díaz Barriga, Ángel.

Edit. Introducción.

Apuntes del curso reflexión en torno a la didáctica, impartido por el Dr. José Ambrosio Ochoa, en septiembre de 1995 en el SUPAUAQ.

p 9-29

El lugar de Conocimiento Didáctico en la formación del profesor.

Lerner, Delia.

p31-45

Apuntes del curso de la materia Didáctica General, impartido por Lilia G. Saal Iliovich, en el segundo semestre de la maestría en ciencias de la educación en 1998.

Superación
Académica
SUPAUAQ

Fundamentación de la didáctica.

Pansza G. Margarita.

Perez J. Esther Carolina.

Moran, O. Porfirio.

Tomo 1.

Edit. Gernika.

México 1993. quinta edición corregida.

214 pp.

Operatividad de la didáctica.

Pansza G. Margarita.

Perez J. Esther Carolina.

Moran, O. Porfirio.

Tomo 2.

Edit. Gernika.

México 1993. quinta edición corregida.

127 pp.

Notas

¹ Rogers C., Carl. El universo profesional del enseñante: un laberinto bien organizado. extraído de "El enseñante es también una persona" compilado por Ada Abraham. Edit. Gedisa pp13

² Refran tomado de la epigrafe del libro El mundo y sus demonios de Sagan, Carl Edit. Planeta

³ Baqueiro, Aureo. Vol. 2 Enseñame. Disco Compacto producido por WEA. México 1997

⁴ "El enseñante es también una persona" compilado por Ada Abraham. Edit. Gedisa pp37.

⁵ Laing, La politique de l'expérience. Tomado de el mundo interior de los enseñantes. Abraham, Ada. Edit. GEDISA.

⁶ Didáctica y curriculum. **Díaz Barriga, Ángel.** Edit. Introducción.

Apuntes del curso reflexión en torno a la didáctica, impartido por el Dr. José Ambrosio Ochoa, en septiembre de 1995 en el SUPAUAQ. p 9

⁷ La necesidad del arte, Fischer, Ernst. p5.. *Las cursivas son mias.*

⁸ La relación del arte con la naturaleza, Schelling, Friedrich. p 59

⁹ Las ideas estéticas de Marx. Sánchez Vázquez, Adolfo. p 64.

¹⁰ Sánchez Vázquez, Adolfo. Las ideas estéticas de Marx. 20 pp

¹¹ Extraído de su diario, marzo 1931.

¹² La Didáctica Crítica ¿un camino hacia la educación humanista? Romo y López Guerrero, Juan Carlos. Revista Superación Académica. Año 5 Nums. 13 y 14. pp 71-72.

El sujeto social: Teoría crítica – Vigotsky (1)

Sofía Vergara(*), José Vázquez(*), Lidia Reyes(*), Joaquín Sánchez(*), Rosa Barajas(*), Héctor Montoro(*), Alma Ramos(*) y José Ambrosio Ochoa (**).

(*) Alumnos de la maestría en Ciencias de la Educación, XI Generación 1996-1998. (**) Docente de la maestría en Ciencias de la Educación UAQ.

Introducción

En este ensayo, se abordan las posturas de la Escuela de Francfort (1931-) y la de Lev Vigotsky (1896-1930) en torno al sujeto social. Los argumentos que aquí presentamos van encauzados hacia el rescate de la categoría de **"sujeto social"** desde una perspectiva epistémica y metodológica.

Un punto de convergencia entre la escuela de Francfort y la teoría Vigotskiana es su fundamento epistémico y metodológico, partiendo del materialismo histórico y del método dialéctico, desde donde interpretan sus posturas y concepciones.

La postura teórica de la escuela de Francfort permite realizar un análisis desde diferentes perspectivas sociológicas sobre el sujeto social. El planteamiento vigotskiano amplía la reflexión analítica del sujeto social a partir de la interacción cultural. Este intento de simbiosis teórica-metodológica puede aportar elementos significativos para reconstruir una postura alternativa para el Diseño y Evaluación Curricular.

El documento se divide en tres apartados. El primero, se enuncian algunos puntos de la filosofía de la Escuela de Francfort y de la teoría Vigotskiana relacionados con la categoría de "sujeto social"; el segundo, se centra la atención en el "sujeto social" bajo la premisa de compromiso social y el tercero, la que consideramos significativo para la construcción de una nueva concepción para el Diseño y Evaluación Curricular.

Dos posturas

La educación escolarizada a través del tiempo se ha desarrollado de diversas formas, acorde al contexto social en el que se desenvuelve, lo que ha generado una diversidad de ideologías, que sin duda, han contribuido a su reproducción y transformación. La educación a través del tiempo ha modificado su esencia, en un tiempo fue el desarrollo integral del ser humano, hoy esto se ha desplazado para servir básicamente como instrumento de ejercicio de la clase hegemónica en el poder.

El problema de la dominación del hombre por el mismo hombre, ha sido legitimado por las relaciones de autoridad, que designan la aprobación de algún hecho, que luego se convierte en ley, donde todo permanece en dependencia y además estable, esta era una de las preocupaciones de Hegel. Este problema, a medida que pasa el tiempo, sobre todo a partir de la revolución industrial, se va haciendo más patente.

El ensayo es producto del seminario "Diseño Curricular" que se imparte en el IV semestre, de la maestría en Ciencias de la Educación, Facultad de Psicología de la U.A.Q.

22 Educación

La identidad del sujeto se construye de manera externa, este no alcanza a controlarla. Entonces, el ser humano se desarrolla de acuerdo a las normas y los valores que lo contextualizan. De esta manera la educación busca la articulación entre la reflexión filosófica de la existencia del ser y su producto socio-cultural que lo determina.

El problema de la identidad es el eje central de la teoría crítica a partir de la crítica al marxismo ortodoxo, haciendo una revisión conceptual del materialismo histórico. La identidad del espíritu absoluto, de lo real, de lo racional es lo que da validez a la metafísica existencia del ser. Negar la identidad es reducir el conocimiento a una simple manifestación condicionada por múltiples aspectos de la vida social.

La escuela de Francfort es quien acuña el concepto de "teoría crítica" donde se origina una nueva cosmovisión del sujeto social tratando de buscar un «deber ser» y un «ser» diferente. La escuela no es sólo filosofía, ni un discurso sociológico, tampoco un movimiento político en el sentido estricto debe entenderse bajo categorías que pretenden hacer una reflexión de la realidad, de la racionalidad y de la identidad del sujeto, etiquetar su intencionalidad es restringir su debate epistemológico. «El discurso francfortiano trata de intervenir, no en los campos ya constituidos, sino generar un campo sui-generis, adoptando, de los campos ya existentes, fragmentos que le confieren su aspecto barroco, puesto que es a la vez filosófico, sociológico y político» (2) pág. 4.

La escuela de Francfort propone una manera diferente de hacer las cosas; rescatar al sujeto a partir de su identidad, para ser socialmente legitimado, ya que cada persona posee un marco conceptual y un marco referencial. La Teoría Crítica desarrollada en la escuela de Francfort, pretende poner en contradicción precisamente ese marco conceptual; las ideas que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás, en un contexto social; ya que se plantea que hoy existe una pérdida de la identidad social y una pérdida de libertad.

La escuela de Francfort, debe ser entendida como una escuela de filosofía social, nacida de la reorganización del Instituto de Investigaciones Sociales en Francfort, llevada a cabo por Horkheimer en 1931.

Max Horkheimer es uno de los principales integrantes, el cual explica y reivindica como exigencia metodológica a la escuela, bajo el término de filosofía social. «Se trata de un acercamiento a los confines de la reflexión especulativa y de la observación sociológica, modulada por una observación ética» (3) pág. 7.

Algunos de sus fundadores con esta visión del conjunto de interrelaciones sociales buscan dar respuesta a las interrogantes planteadas. El concepto de teoría crítica es introducido por Horkheimer hacia los años treinta, la cual caracteriza en oposición a a teoría tradicional, dice «es un conjunto de proposiciones referentes a un dominio de conocimientos determinados y como el aspecto intelectual del proceso de emancipación» (4) pág. 9. Theodor Adorno junto con Horkheimer descubren el origen de la razón como una vocación emancipadora, al retirarse Horkheimer, Adorno se queda como director de la escuela. Herbert Marcuse se encuentra con Adorno y Horkheimer en Ginebra, ahí elaboran estudios como: «Razón y Revolución», el Marxismo Soviético, Eros y la Civilización y el Hombre Unidimensional, entre otros, aunque después, en 1967 se desliga de la escuela, para ser partidario de la Nueva Izquierda Estadounidense.

Entre otros pensadores de la escuela se encuentra Erick Fromm con sus aportaciones sobre psicoanálisis. El proyecto es unir los aportes de Freud y de Marx en el marco de una Psicología Social; participa en «Estudios sobre la autoridad» y elabora «El miedo a la libertad», en 1941. Jurgen Habermas es un heredero en la Teoría Crítica, cuya hermenéutica se inscribe con cierta legitimidad teórica e histórica de la escuela francfortiana, donde, su proyecto fue la construcción de un objeto integrando las condiciones de legitimidad en la producción misma de la materia teórica».

Podría decirse que la Teoría Crítica aparece como una instancia ante la crisis en la historia y la crisis en el concepto a principios del siglo XX; hay una «necesidad del pesar filosófico», desde el discurso socio-histórico. Se rechaza la Teoría de Identidad de Kant y Hegel, como se había planteado hasta entonces, aunque se consideran que las tesis de identidad es necesaria para la relación del sujeto con el objeto, en su búsqueda por la verdad; pero la Teoría

Critica, propone que el sujeto, conociéndose a sí mismo como idéntico. Este sustento teórico, nos permite relacionar la escuela de Francfort con otras teorías; pero en especial con la que presenta Vigotsky, entre estas relaciones destacaremos la concepción que se tiene del sujeto social.

La Escuela de Francfort, le interesa formar personas críticas, analíticas, reflexivas y con valores. Hay una realidad social en la cual el sujeto vive una realidad distinta y una sociedad distinta de otra. A la vez una identidad social, considerada como el conjunto de normas y valores que un sujeto posee. Para Vigotsky las fuentes del desarrollo psíquico del individuo mismo, son el sistema de relaciones sociales, el sistema de su comunicación con otras personas, y su actividad colectiva y conjunta.

Para Vigotsky el desarrollo intelectual del sujeto, no puede ser examinado al margen del ambiente social en el que se opera la asimilación de los medios y signos que permiten dominar la experiencia de las generaciones precedentes, ni puede ser comprendido al margen del aprendizaje. En esta lógica, la enseñanza o instrucción quedan genéticamente en el origen de la apropiación cultural, o en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores. Toda función psíquica superior, pasa forzosamente en su desarrollo por un estadio externo, por eso, es inicialmente una función social.

La Escuela de Francfort intenta construir una identidad distinta porque piensa que todo se va a perder, trata de ver, como el sujeto tenga conciencia, y como hacer que el sujeto viva en una sociedad. El sujeto existe, en tanto pertenece a una clase, pero se olvida de lo que es el sujeto. A esta escuela, le preocupa el sujeto histórico y lo que le rodea permanentemente llamado racionalismo. El racionalismo se concibe como la construcción de los valores filosóficos para entender lo social, los procesos sociales determinan las formas del sujeto.

Para Vigotsky existen dos niveles de desarrollo. El primero, el efectivo que corresponde al nivel de lo que el sujeto pueda hacer, o conocer sin ayuda, el segundo, el desarrollo potencial, que representaría lo que el sujeto puede hacer con ayuda. La diferencia entre ambos niveles, sería la zona de desarrollo próximo de ese sujeto, en esa tarea o dominio con-

creto, es decir, le preocupa lo social por lo estético del sujeto, la razón no existe sin los sujetos.

El sujeto en tanto modifica el entorno y viceversa, hay un conjunto de desarrollos superiores que se encuentran en el aprendizaje. La historia individual es un elemento importante para la apropiación del conocimiento. Para el sujeto, todo lo que cree significativo, se apropia de él de manera autónoma. El sujeto no solo permanece en lo social, sino también dentro de su contexto, y es él quien determina las experiencias significativas, aún a pesar de las condiciones de dominación.

Es de resaltar que la Escuela de Francfort, como la teoría de Vigotsky tiene su fundamentación en el materialismo histórico bajo la perspectiva dialéctica, teniendo como eje el sujeto social. Afirman se encuentran en desacuerdo con el planteamiento, «que las propiedades de las funciones intelectuales adultas, proceden únicamente de la maduración, o que, como mínimo, se hallan configuradas de antemano en el niño, esperando simplemente la oportunidad de manifestarse» (5) pág. 24

Vigotsky fue uno de los primeros psicólogos modernos que menciono los mecanismos a través de los cuales la cultura se convierte en una parte del individuo. Nació el 5 de noviembre de 1896 en Rusia, estudio medicina, lingüística, literatura, lenguas clásicas, la crítica y la filosofía. Se intereso en la semiología y en los problemas relacionados con los mecanismos psicológicos de la creación literaria y las cuestiones semiológicas relacionadas con la estructura y funciones de los símbolos, lenguajes e imágenes poéticas, empleando categorías de la didáctica para acercarse sobre todo, a los problemas relacionados con la literatura.

Las actividades científicas y profesionales de Vigotsky, están en tres grupos: Las relacionadas con cuestiones pedagógicas, estéticas y psicológicas. Pero ¿cómo se concibe al sujeto social? Vigotsky rechaza la idea de que existen estadios comunes para todos los individuos al margen del medio social. El desarrollo psicológico no se termina al llegar la adolescencia, sino que dura toda la vida, en tanto el sujeto se encuentre con experiencias estimulantes. La interacción social, juega un papel muy importante, pues por medio de esta, el individuo accede a niveles superiores de desarrollo de sus capacidades

24 Educación

cognitivas. Los procesos evolutivos internos, no coinciden con los procesos del aprendizaje, ya que la conducta humana es una reacción a determinada acción donde el desarrollo cognocitivo es dinámico. *Si el entorno social es estimulante, las posibilidades de desarrollar mas las capacidades cognitivas crecen. Los procesos evolutivos no coinciden con los procesos de aprendizaje. La teoría de Vigotsky, es conocida como «Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas» que consiste en que todas las funciones psíquicas superiores son relaciones de orden social, interiorizadas y tienen su base en la estructura social de la personalidad. La verdadera dirección del desarrollo de pensamiento, no va de lo individual al socializado, sino del social al individual.*

El sujeto social

A partir de la Escuela de Francfort, descubrimos que en esta modernidad existe una pérdida de libertades sociales, como consecuencia de las costumbres que los propios sujetos aceptan; es decir, hay límites para pensar socialmente, la pérdida de la identidad social, ya que lo material es el factor más importante, para la valoración del sujeto, que se pierde dentro del contexto. Por tanto la sociedad y su estructura, deben buscar una política definida para reconstruir al hombre, como sujeto con valores, pero incrustado dentro de la misma sociedad.

A la escuela de Francfort le preocupa conocer el desenvolvimiento y proceso histórico del sujeto y de todo lo que le rodea, como un factor determinante en su forma de ser y de actuar, para que a través de una filosofía social le permita acceder a la construcción de valores.

En la época actual, no es en las ciencias naturales, donde el hombre puede llegar a conocerse a sí mismo; es y debe ser en una teoría crítica de la sociedad, tal como es inspirada y dominada por la preocupación de establecer un orden conforme a la razón. Por eso se supone que debe perder su bella alma filosófica, para descender a la arena epistemológica y social, probarse en el sentido propio y llegar a la autoreflexión de las ciencias hermenéuticas, con la cual regresa a hacerse consciente del nexo de las actividades del conocimiento dentro del proceso social para formar sujetos conscientes, críticos y



José Luis Martínez Delgado

morales.

Es indudable que lo histórico, el juicio ideológico y político son básicos, tanto como lo es el cuestionamiento crítico que ejerce la posición de un objeto en particular. En este sentido el planteamiento de la Escuela de Francfort es una posición política para entender la realidad. La orientación de su proyecto es intervenir, no en los campos ya constituidos, sino generar un campo muy a su manera, adoptando de los campos ya existentes, fragmentos que le confieren su aspecto «barroco», puesto que es, a la vez «filosófico», «sociológico» y «político». Para la escuela de Francfort, existe una pérdida de libertades sociales, en tanto sujeción del sujeto, es decir, hay límites para pensar socialmente, pérdida de la identidad social, ya que lo material, representa el factor más importante. La pérdida del contexto, porque desaparece el sujeto, el contexto lo absorbe, deja de pensar.

El sujeto, dentro de su contexto, también determina sus experiencias, pero la sociedad igualmente lo hace. La visión de esta escuela, es buscar en lo social las experiencias educativas para él. Como construir una sociedad con experiencias significativas.

Mientras Vigotsky buscaba el planteamiento en lo social, con experiencias significativas, la escuela de Francfort lo hacía sobre el contexto. Un constructo de cuestionamientos sobre las necesidades naturales y las necesidades socialmente construidas a partir de la premisa de que la sociedad modifica al sujeto y el sujeto a la sociedad. La finalidad del análisis epistémico es construir una sociedad con ciertos valores, armónicamente, para que el sujeto, pueda realizarse plenamente. Una idea humanista, sobre bases marxistas. El sujeto existe, en tanto pertenece a una clase, en tanto a exigencias sociales.

Una relación necesaria.

La relación necesaria que planteamos es como valorar al sujeto social de acuerdo a sus capacidades y no solo con respecto a los bienes materiales. Que la sociedad reconozca sus capacidades intelectuales y manuales (morales) que permitan al sujeto realizarse en múltiples aspectos.

El hombre por naturaleza es eminentemente social, y la construcción del conocimiento también lo es. El conocimiento y la relación de este con las estructuras sociales es una relación dialéctica donde uno modifica al otro y viceversa.

A partir de Vigotsky, la historia individual es un impedimento para la apropiación del conocimiento. Todo lo que el sujeto considera significativo, es de lo que se apropiara y dentro de todo este conjunto de experiencias, hace una distinción histórica. Así, cada individuo construye su conocimiento en un conjunto de interacciones sociales, a través de las experiencias en el proceso de su desarrollo, las cuales van a formar parte de una historia individual. La construcción del conocimiento se da en forma diferente en cada individuo, por lo tanto pretender homogeneizar a los alumnos a través de la educación tal vez sea un error. (6) pág. 94.

A partir de la escuela de Francfort, la búsqueda de la identidad social es una forma de imbricarse con experiencias significativas. La interacción social, nos va a proveer de experiencias, que generan conocimiento, y que estimulan el desarrollo cognoscitivo, la visión es buscar en lo social, las experiencias educativas para el sujeto. Si la importancia del sujeto

sólo radica en su capacidad productiva, se está dejando de lado la dimensión social y los valores que implican. (7) pág. 8.

Las funciones psíquicas superiores se gestan inicialmente dentro de la colectividad en forma de relaciones entre los hombres y sólo después se convierten en funciones de la personalidad. La experiencia para Vigotsky es la capacidad biológica y psicológica que determina al sujeto socialmente, "todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos, «.(6) pg.94. La escuela de Francfort se preocupa por el sujeto histórico, y lo que le rodea. es esta historia la que plasma el desarrollo psíquico, en el desarrollo de la sociedad humana con todas sus formas concretas de interacción.

Citas bibliográficas

- (2) Assoun P. (1991) página 4.
- (3) Idem , pág. 7
- (4) Idem , pág. 9
- (5) Vigotsky (1979) página 24.
- (6) Vigotsky (1996) página 94.
- (7) Assoun (1991), página 8.

Bibliografía

- ASSOUN, PAUL-LAURENT (1991).- La Escuela de Francfort. Publicaciones Cruz O S.A., México.
- CARR, W. Y KEMMIS, S. (1988). Teoría Crítica de la Enseñanza. Editorial Martínez Roca. Barcelona, España.
- OCHOA, JOSE AMBROSIO (1991) - La formación del profesorado: Vigotsky. Revista Bellas Artes Universidad Autónoma de Querétaro, año 2, número 5, II trimestre.
- VIGOTSKY, L. (1996).- Pensamiento y Lenguaje. Ediciones Quinto Sol, México.
- VIGOTSKY, L. (1979).- El desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores. Crítica Grijalbo, España.



*Te invitamos a que escuches
el programa radiofónico del SUPAUAQ*

La voz del
SUPAUAQ

*Todos los jueves de 17:00 a 17:30 hrs.
por Radio Universidad
89.5 F.M. y 580 A.M.*

Sindicalismo frente a la Globalización Económica

Dov Orian

Lic. en Ciencias Políticas e Historia, Universidad de Haifa, Lic. en Trabajo Social, Universidad de Tel Aviv, Asesor organizacional de empresas e instituciones en Israel y en el extranjero.

Al referirme al tema «El Sindicalismo frente a la Globalización Económica» haré algunas acotaciones de tipo general y seguidamente, o paralelamente, haré algunos comentarios respecto a Israel y su realidad social y laboral, que espero sean de vuestro interés y puedan contribuir en algo a este debate.

Hoy día, ya no es necesario explicar a que nos referimos cuando utilizamos términos como globalización, neoliberalismo, apertura de los mercados, flexibilización, calidad total, reingeniería.

En Estado Unidos o Ghana, México o Israel, Suecia o Vietnam, esos términos son utilizados con la misma intención por profesionales, técnicos, políticos o funcionarios públicos. En China, por ejemplo, utilizan un eufemismo muy interesante para disimular intenciones obvias. Ellos están llevando a cabo una «economía socialista de libre mercado».

Por modelo neoliberal entendemos el conjunto de políticas económicas cuya principal premisa teórica es que la intervención del Estado en la economía debe limitarse a facilitar la acumulación privada, mantener la estabilidad económica (por ejemplo, contener la inflación) y promover la libre competencia. O sea, que en la práctica, el modelo neoliberal se sirve de la intervención estatal para obtener resultados económicos que no son posibles de alcanzar mediante otras políticas o intervención de otros factores, ni de la aplicación de otros modelos económicos y/o medidas sociales.

Resulta equivocado reducir el neoliberalismo a la no intervención estatal en la economía, aunque es precisamente esta característica, o la que más se resalta, en el análisis económico.

Con la finalización de la guerra fría y la desaparición de los bloques políticos y económicos que se disputaban la hegemonía mundial, se pensó que se llegaba al fin de la historia porque, -como suponen algunos- las ideologías estaban muertas. Pero en su

lugar lo que tenemos es una realidad muy distinta. Esa realidad se llama: Economía Mundial; y, lo que vemos cuando la analizamos, es un panorama muy difícil. La dificultad radica en que simultáneamente, a dos niveles muy distintos sufrimos sus consecuencias. El primer nivel y el más evidente, es el que sentimos todos los días en nuestra propia carne: basta con leer la prensa, para enterarnos de algunos hechos que precisamente acá en México, desgraciadamente son muy conocidos: fuga de capitales, altos niveles de desocupación, estabilidad económica a veces falsamente lograda y seguida con la consecuente «estampida» del dólar, economía informal que sobrepasa al 60% de la población activa, junto con número crecientes de obreros y campesinos infrapagados, sin ningún tipo de organización sindical que les proporcione algún tipo de ayuda, etc.

El segundo nivel, más sutil, pero no por eso menos difícil, es el psicológico. Estamos desconcertados y confusos. No sabemos qué hacer. Los «remedios clásicos» no sirven, no son efectivos contra las «nuevas enfermedades». Nos sentimos impotentes frente a una realidad que nos sobrepasa. No sabemos cómo defendernos y nos sentimos manejados por fuerzas no identificadas, sobre las cuales no tenemos influencia, pero que sentimos los efectos de sus decisiones. Hasta, hoy, las organizaciones sindicales estaban acostumbradas a actuar frente a empleadores conocidos, en los marcos de las contrataciones colectivas. Este mecanismo logró resultados muy positivos que contribuyeron -después de la segunda guerra mundial- a la estabilidad relativa de las relacio-

PAUAQ

30 hrs.

28 Sindicalismo

nes obrero-patronales en muchos países y al afianzamiento de la democracia basada en ciertas mejoras conseguidas por los movimientos sindicales para el público trabajador. Esta realidad está en vías de transformarse en historia.

El reajuste estructural exigido hoy por las grandes instituciones financieras internacionales como etapa previa para recibir ayuda financiera, se aplica por igual a los países, así estén en el norte o en el sur; en el este o en el oeste. Las recetas propuestas tienen que llevar a los países supuestamente por el sendero del desarrollo sostenible. En esta nueva situación, están también aquellos que «saben» cual es el sindicalismo adecuado: asociaciones del equipo de trabajo en sus lugares de trabajo.

En esta nueva modalidad organizativa los contratos de trabajo son individuales y están destinados más que nada a tratar la situación específica de ese empleado, no vinculado con lo que está ocurriendo en otros lugares de trabajo, y dedicado a promover el bienestar y desarrollo de su empleador, al cual su propio bienestar está vinculado.

Tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, tenemos este nuevo sindicalismo y en algunos casos hasta pujante.

Si a fines de los años sesenta hablábamos de la nueva izquierda, hoy podemos hablar de la nueva derecha de la cual este nuevo sindicalismo es una de las expresiones.

El hecho irrefutable es que en el mundo entero el sindicalismo tradicional está en franco retroceso. Los índices de organización y afiliación están disminuyendo y aún en el mejor de los casos se mantienen estables. ¿Por qué? Precisamente en situaciones de crisis social y económica, como la que están pasando muchos de los países desarrollados y en vías de desarrollo, sería lógico ver precisamente un fortalecimiento de las instituciones que supuestamente deben defender a los dañados. Sin embargo, vemos lo contrario.

Por supuesto que es muy difícil hacer generalizaciones. En cada país hay que tomar en cuenta sus características muy particulares, pero, por otro lado, es esta la primera vez en la historia de la humanidad que, debido al desarrollo de las comunicaciones, el transporte y la computación, ciertos fenómenos afectan casi por igual a todo el globo.

Lo que en primera instancia podemos adelantar para explicar el fenómeno al que nos referimos antes, es que parecería que el sindicalismo tradicional está perdiendo *representatividad*. Las causas pueden ser varias, -o en cada país distintas-, pero el hecho es que cada vez más personas, creen menos, en la institución sindical clásica. Parecería que el sindicalismo tradicional no supo adaptarse con suficiente rapidez y elasticidad a los cambios impuestos a la sociedad- no local, sino mundial, por la era de la computadora, la informática, el internet, la comunicación por satélite. Parecería así mismo que la «nueva derecha» y el nuevo «sindicalismo» tienen que ofrecer y están aumentando su representatividad, por lo menos en ciertas latitudes y con ciertos públicos.

El peligro que implica el debilitamiento del movimiento sindical, es no sólo el hecho de que el trabajador esté más indefenso en el momento en que más expuesto está, sino el peligro para la democracia, como la conocemos por lo menos en occidente hasta hoy día.

En la medida que más sectores del quehacer nacional participan en el proceso de toma de decisiones, aumenta la democracia; el trabajador a través del sindicato es uno de esos sectores; si ese sector se debilita, se debilita concomitantemente la democracia.

Los que alegan que las ideologías han muerto, o se equivocan inocentemente, o quieren presentarnos un panorama deliberadamente falso. Lo que hoy precisamente está en juego es en qué tipo de sociedad queremos vivir, y ésa es una pregunta eminentemente ideológica. Es esta precisamente la hora en que la ideología, los valores humanos, sociales, los conceptos básicos con respecto a qué es la democracia, por ejemplo, nos están afectando más y más. Es verdad, por otro lado que las ideologías y esquemas políticos con los cuales nos manejábamos hasta los años ochenta, están hoy día caducos. La dificultad es que todavía no se presenta al público trabajador, a la masa sindical, una explicación lógica y simple -aunque no por eso obligatoriamente correcta- que ayude a entender y explicar el mundo en que vivimos: quienes somos, a donde vamos, quienes están con nosotros y quienes están en contra de nosotros. De la misma forma como el tener siempre la respuesta ya lista, no es garantía de verdad, el no saber

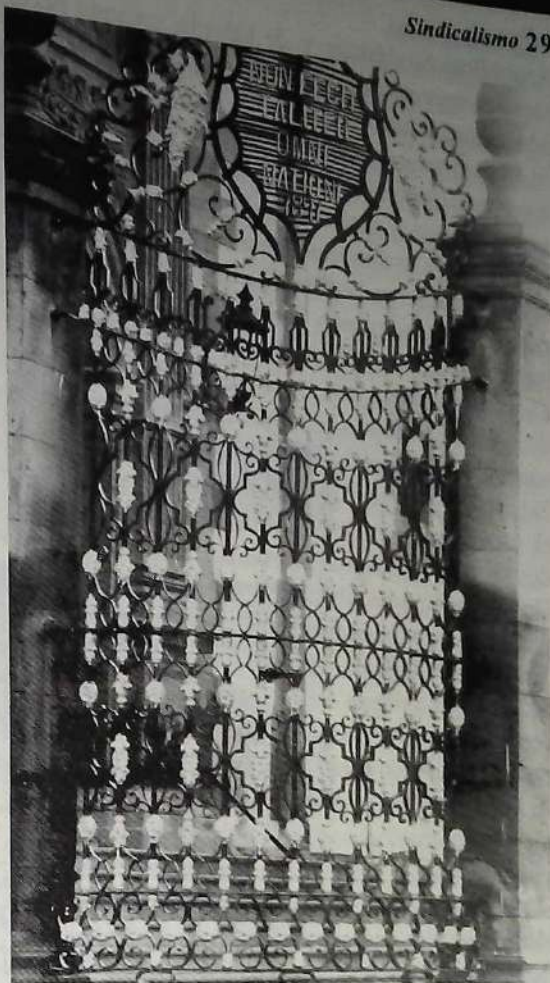
exactamente todos los pasos que hay que dar, no es
sionismo que no sepamos a donde queremos llegar.
La verdad: vivimos hoy en un mundo donde el nivel
de incertidumbre es mayor al que estábamos acos-
tumbados -quizás erróneamente- hasta hace 10 años.
Pero eso no debe impedirnos seguir pensando, bus-
cando, analizando, cuales son nuestras propuestas,
nuestras soluciones, nuestros planteamientos. Más
que es imprescindible hacerlo.

Hasta hoy, estábamos demasiado acostumbrados a
aceptar como nuestras, soluciones propuestas, -a
veces impuestas- por otros. Eso se acabó. La única
forma de definir nuestra identidad es ver nuestras
realidades y proponer nuestra forma de medimos con
ellas. Ese proceso puede ser difícil, doloroso, a ve-
ces hasta frustrante, pero no hay otro. Es la única
forma de crecer y madurar, sin perder de vista, nue-
vamente, en qué tipo de sociedades queremos vivir.
En Israel, esa pregunta es muy importante. Sobre
todo a la luz de algunos cambios que se están lle-
vando a cabo hoy día. Hasta hace poco la organiza-
ción sindical, la Confederación de Trabajadores en
Israel -Histadrut- tenía una función muy clara, una
estructura definida y una identificación política muy
conocida. Fue una de las instituciones que más con-
tribuyó -sin duda alguna- en el diseño y formación
de la sociedad israelí contemporánea, antes y des-
pués del establecimiento del Estado en 1948.

Hoy día la Histadrut está pasando por un severo pro-
ceso de cambio, no aceptado por todos y discutido
por muchos. Lo importante a rescatar, es que fuer-
zas políticas del mismo partido político (El Partido
Laborista de Israel), que durante 70 años lideró la
organización sindical, se escindieron del partido, para
«conquistar» (a través de elecciones) la sede sindi-
cal y cambiarla. Las fuerzas del cambio opinaban
que las estructuras que habían sido tan efectivas años
atrás para enfrentarse a ciertos problemas, no eran
ya efectivas cuando las realidades eran muy distin-
tas. El tiempo dirá si el nuevo camino nos lleva o
por lo menos nos acerca, a las metas ansiadas.

¿Cuáles son esas metas?

Antes que nada mantener nuestra sociedad
cohesionada. Hay que tomar en cuenta que Israel es
un Estado muy particular: es un Estado políticamente



José Luis Martínez Delgado

muy nuevo, formado por un pueblo muy antiguo, el
pueblo judío. La mitad de su población nació fuera
de Israel. Si bien el idioma oficial es el Hebreo, se
hablan más de cien idiomas y variantes dialectales y
parte de la población procede de países desarrolla-
dos con altos niveles de preparación técnica y adies-
tramiento profesional, pero parte de la población
viene de países donde tales niveles son bajísimos;
parte de la población es altamente religiosa quierien-
do imponer a los demás sus concepciones de vida y
conducta pero parte de la población siendo laica,
opone terminantemente a esos intentos; el número
de los habitantes es 5 millones y medio, pero cada
tantos años una ola de nuevos inmigrantes llega al
país creando situaciones absolutamente inéditas (Por
ejemplo entre el '89 y el '92 arribaron al país 700
000 nuevos inmigrantes de lo que fue la Unión de

30 Sindicalismo

Repúblicas Soviéticas; y, de Etiopía, creando necesidades enormes de vivienda; lugares de trabajo, educación, salud, estudio del hebreo, etc. etc. etc.) Si bien el proceso de paz con nuestros vecinos se sigue desarrollando, vivimos todavía una situación geopolítica muy particular; en Israel además de judíos tenemos árabes musulmanes, árabes cristianos, drusos, ortodoxos, beduinos; todos con distintos credos, distintas normas y formas de vida. Podría seguir enumerando diferencias, pero me parece que ahora estará más claro a qué me refería antes cuando decía que nuestra principal meta es mantener la sociedad cohesionada.

Siendo un país muy pequeño, con poca población, el mercado interno es limitado. Toda nuestra producción está por tanto encaminada a la exportación. Debido a nuestra ubicación geográfica, nuestros mercados de exportación son Europa y Estados Unidos primordialmente; y, luego Asia y América Latina. Esto nos obliga a estar en continua competencia con los países más desarrollados. Exportamos tecnología de punta y productos tradicionales.

Si bien tenemos grandes centros de producción o prestación de servicios con una gran masa de obreros y empleados a los cuales es relativamente más sencillo organizar y sindicalizar, contamos así mismo con un alto número de centros de investigación, desarrollo y producción que agrupan cada uno de ellos a no muchos funcionarios altamente especializados, dedicados a un renglón específico de la computación, ingeniería genética o cualquier otro tema sofisticado. Sindicalizarlos a ellos es mucho más difícil. Antes que nada, no sienten la necesidad de hacerlo. Como técnicos y científicos especializados no piensan que un sindicato les pueda brindar algo que ellos por sí mismos, -individualmente- no consigan. Este nuevo tipo de «obreritos» es cada vez mayor. Es necesario que el sindicalismo sepa como medirse con este nuevo reto.

Utilizábamos antes la palabra *representatividad* y decíamos que, quizás allí hay un problema para el movimiento sindical. El público obrero está cambiando aceleradamente en los últimos años; y, puede presumirse que el ritmo de los cambios se incrementará más aún en el futuro. El movimiento sindical tiene que ser consciente de ese cambio y dedicar mucho pensamiento para poder establecer

vínculos de diálogo -y enganche- con estos nuevos obreros.

El caso de Israel lo planteaba sólo como un ejemplo de cambios acelerados, que hay que tomar en cuenta. En otras sociedades, quizás por otros motivos, también se dan cambios acelerados, pero las consecuencias para el movimiento sindical será probablemente similares o peores aún.

Compañeras, Compañeros: Estamos enfrentando situaciones inéditas en la historia; muchas de ellas insólitas. No podemos estudiar el pasado para ver cuales fueron las soluciones aplicadas en situaciones parecidas, pues nunca se dieron antes, muchas realidades que ahora son cotidianas y vertiginosas. Pero no hay que desesperar; tenemos antes que nada una fuente importantísima de la cual podemos aprender mucho: nuestros adversarios.

Ellos saben utilizar la revolución electrónica en su provecho. La velocidad con que la información fluye en todo el globo, les ayuda a tomar rápidas y exitosas decisiones; hoy el capital está acá, mañana las inversiones están allá; hoy firmas se establecen acá, mañana aparecen en otro lado y pos si fuera poco, todo esto es hecho anónimamente, en apariencia ocurre imprevisiblemente.

Me parece que hoy día hay que darle un papel mucho más preponderante a la actividad sindical internacional. No me refiero a aspectos declarativos o protocolares, sino a los profesionales.

Hoy día la arena es la internacional -a nivel regional o mundial- no sólo la local, con toda la importancia que ella tiene.

De la misma forma como los empresarios se mueven con extraordinaria agilidad por sobre las fronteras -que para ellos en realidad dejaron de existir- también los sindicalistas tenemos que aprender a hacerlo. Hay que pensar en una reestructuración del aparato sindical. Una relevancia mayor al sindicato por lugar de trabajo, y sus vínculos con sindicatos en lugares de trabajo similares, o bajo la dirección del mismo grupo económico, en otras latitudes. Eso permitiría acciones o reacciones sindicales organizadas y coordinadas desde un centro, pero respondiendo a necesidades que no son sólo locales. Sería necesario pensar en una función distinta para las Secretarías Profesionales Internacionales, que podrían ser uno de los pilares de esta nueva

sector social, del cual el sindicalismo es una parte, pero además aumentaría su capacidad de «enganche», atraer a más personas al sindicato, no sólo por ser lo que es sino además por ser una organización integral, sirviendo a distintos públicos con distintos niveles y con distintas necesidades.

Las universidades precisamente deberían ser los centros en los cuales se desarrollase pensamiento creativo científico para medirse con el nuevo mundo en el cual nos toca vivir. Las universidades son en primer lugar

estudiantes y profesores. Son ellos los que reunidos en un esfuerzo común, deberían dedicar esfuerzos para enfrentarse con este desafío.

Si bien la civilización actual está caracterizada por un alto nivel de profesionalización técnica, se hace cada vez más evidente hasta que punto es primordial la profesionalización de la coordinación entre las distintas áreas técnicas. Las universidades podrían cumplir una labor importantísima a ese nivel. Por ejemplo, la creación de cátedras, y porque no licenciaturas, maestrías y doctorados dedicados al estudio e investigación laboral. Pero realizado en una forma interdisciplinaria.

La universidad podría ser el lugar donde se reúne para analizar en forma conjunta, representantes del pensamiento social, el sindical, el neoliberal y el li-



José Luis Martínez Delgado

estructura. Reuniones sindicales regionales continuas por ramos específicos, para coordinar políticas y medidas muy concretas, no sólo para cumplir con protocolos. Es necesario una «Internet» sindical que brinde sólidamente la información preparada por nosotros de acuerdo a nuestras necesidades.

Hay que pensar muy cuidadosamente cuales son los vínculos deseados y convenientes para el sindicalismo con partidos políticos. En muchos países veremos experiencias muy distintas y por lo tanto, cada organización sindical deberá perfilar el

modelo que más se adecue a sus realidades. En Israel -por ejemplo- como ya decíamos antes, el vínculo entre el partido laborista y la Histadrut fue cercenado después de 70 años de colaboración. Por otro lado, una de las formas más efectivas para influir en el quehacer político nacional es a través de vínculos con los (o el partido) y a través de su intermedio el parlamento y finalmente el gobierno.

Si decíamos antes que uno de los problemas serios es la imagen pública del sindicalismo y la merma de su representatividad, una de las formas para medirse con esta realidad es el establecimiento de un frente amplio entre los sindicatos y todas las organizaciones sociales, O.N.G.'s, ecologistas, defensa de la mujer, movimientos juveniles, defensa del consumidor, etc. Esto mejoraría la imagen, la

32 *Sindicalismo*

bre empresarial. La universidad es en realidad un instrumento que la sociedad ha creado para pensar en forma disciplinada. Ella debería devolverle a la sociedad no solo de acuerdo a las expectativas que de ella tienen sus creadores, sino además de acuerdo a la posición de vanguardia en el pensamiento, que ocupa en dicha sociedad.

La universidad no está ubicada en una torre de marfil, por encima y/o de lado de la sociedad. Por el contrario, está inmersa en ella y por lo tanto las preguntas que aquejan a la sociedad, tienen que transformarse en material de trabajo para las universidades. Ese puede ser un excelente lugar para producir pensamiento teórico (modelos, paradigmas) y alternativas de acción (políticas).

El sindicalista universitario está hoy, en mi opinión, en una situación muy particular. Es por un lado la persona encargada de representar y defender los derechos del trabajador académico (como cualquier otro sindicalista, que también cumple esa función con sus representados), pero debería además participar en otra función más, para la cual no solamente está particularmente preparado sino que lo puede hacer desde una posición ventajosa, pues estamos viviendo un momento en el cual el conocimiento y la profesionalización son de los elementos que la sociedad valora más.

El sindicalista académico es una persona que tiene un alto nivel de preparación técnica en alguna disciplina universitaria y además es un líder, pues un grupo de personas (también altamente calificadas) decidió elegirlo como su representante. De ahí que el sindicalista universitario debería pensar en como ampliar -o cambiar- el impacto de la actividad universitaria en la sociedad en su totalidad y no solo concentrarse en la defensa del trabajador de la universidad (que por supuesto es la razón de la existencia de cualquier sindicato). Además de crear nuevos espacios para el encuentro y la discusión entre pensamientos distintos, (y a ello nos referíamos antes) pensar como involucrar a la universidad en el quehacer nacional; como desarrollar políticas adecuadas de alfabetización? Como participar en el diseño de políticas económicas y sociales? Que tipo de vínculos serían los más beneficiosos, para promover un pensamiento más disciplinado, entre académicos y

partidos políticos? Cuales son las políticas educativas más apropiadas para medirse con los retos de nuestra sociedad y como aprovechar los medios de comunicación para su discusión y promoción?

Estas preguntas y muchas más podrían ser un punto de partida para ver como podemos socializar la universidad. No solo para aquellos que aprovechan directamente de sus servicios, sino para la comunidad en su totalidad. El líder sindical universitario, por su sensibilidad humana y grupal podría contribuir en forma decisiva en la conformación de la sociedad del siglo XXI.

Los distintos sectores de los cuales se compone una sociedad deberían colaborar para contribuir, cada uno desde su ángulo, al desarrollo de la sociedad. Este proceso será más efectivo si se lleva a cabo a través del diálogo, la decisión, la negociación y no la imposición.

Hay que recordar que las negociaciones efectivas, aquellas cuyos resultados y acuerdos se mantienen a lo largo del tiempo, mejoran la atmósfera entre las partes y crean interés mutuo en mantener y conservar esos resultados, se llevan a cabo cuando ambas partes negocian desde una posición de fuerza. Eso quiere decir que para ambos, cualquier otro resultado es menos bueno.

Tenemos que pensar no en derrotar a nuestro contrincante, sino en mejorar los productos de la colaboración y los vínculos con él -insisto- desde una posición de fuerza.

Ya hay algunas pruebas o muestras de esto a través de declaraciones hechas por el Banco Mundial reconociendo la importancia de las organizaciones sindicales, y la necesidad de mantener diálogos mutuos fructíferos.

Hoy día se le está atribuyendo una importancia muy grande en la arena internacional a la inclusión de la «cláusula social» en todos los acuerdos de trabajo que las EMN llevan a efecto.

Todo esto no se podrá llevar a cabo si no es -entre otras cosas- a través de una masiva campaña de educación sindical para los activistas pero, no basada en aquello que fue el sindicato, sino lo que deberá ser en el futuro. Y no nos olvidemos: El futuro empieza hoy.

El magonismo en Querétaro

Juan José Lara Ovando

Facultad de Sociología, U.A.Q.

Introducción

Construir o pensar en la presencia magonista en Querétaro durante la época revolucionaria es desentrañar y repensar la historia de esta entidad para enfundarla en un vestido que nunca le ha sido visto. Nada nos cuentan los libros de historia local de ello e incluso resulta difícil rescatarlo de entre líneas en los libros de interpretación histórica. Lo más lejos que llegamos es una noticia, ciertamente importante, pero no sustancial a la historia, al menos, no en el sentido de ser retomada como sustancial.

La noticia es la siguiente. Durante los años 1906-1907, entre diciembre y enero de esos años, cuando estalla la movilización obrera de la zona textil de Puebla, Tlaxcala y Veracruz, que concluirá con la masacre o los trabajadores de Río Blanco, en la zona de Orizaba, Veracruz la negociación previa a esa represión militar muestra una decidida postura patronal que intentando aparentar mayor fuerza que los obreros deciden cerrar sus empresas en paro desafiando a los trabajadores (e incluso al gobierno federal) y negándose a aceptar sus peticiones.

Este paro se produce en toda la agrupación de empresarios textiles asociados en el Centro Empresarial Mexicano que tenía filiales en toda la república, entre ellos se encontraba la Compañía Industrial Manufacturera de Querétaro, es decir, que también se suspenden actividades en las fábricas textiles de Querétaro¹

No cabe duda que la noticia tiene su importancia, dada la magnitud de la manifestación política que la huelga de Río Blanco significa como antecedente de la Revolución Mexicana, es la huelga más significativa de ese período. Sin embargo, ningún historiador local, ni estudioso de esta temática le ha dado continuidad. Lo único que hemos podido conseguir en estas fuentes es que el paro empresarial en las industrias de la ciudad fue de 6 días⁽²⁾. Lo más preocupante del caso es que no parece común que los autores identifiquen una presencia manifiesta de grupos sociales que participen en la Revolución Mexicana en Querétaro, más bien, la gran mayoría se in-

clina en señalar que en esta entidad la revolución se presentó en una época tardía y que más bien estuvo integrada a la etapa del caudillismo, dándose la participación social, principalmente en el reparto agrario, por lo tanto no hubo presencia revolucionaria desde las bases en los inicios del estallido social, ni en el desarrollo de la lucha armada.

Lo que intentamos en este trabajo es hacer una reflexión acerca de la presencia obrera y su participación en la revolución mexicana desde Querétaro, a través del magonismo.

El magonismo

A partir de la noticia que mencionamos, nos internaremos en la importancia del movimiento obrero y del magonismo en ese momento, y por supuesto en Querétaro. Lo primero que tomamos en cuenta es que se trata de la época previa a la revolución, la de mayor incidencia política de las ideas magonistas y también de las tendencias anarco-sindicalistas de las organizaciones obreras de esos años.

Si bien el movimiento obrero va a ser opacado por la fuerte movilización de las masas campesinas durante la lucha armada revolucionaria, es parte esencial, de la gestación del movimiento revolucionario ya que las demandas organizadas con argumentación legal y política proviene de él. La larga sucesión de huelgas locales, regionales y nacionales (diferenciadas por su agrupación e importancia) van a tener el peso mayúsculo en el estallido revoluciona-

rio.

El magonismo es aquello que conocemos como producto político-ideológico de los hermanos Flores Magón, en el que destaca fundamentalmente, Ricardo Flores Magón, ya que son los recuperadores de la ideología anarco-sindicalista, que en realidad no era exclusiva a los obreros, más bien eran estos los que la hacían suya en sus organizaciones de trabajo.

El magonismo es la primera expresión del anarquismo mexicano durante el siglo veinte, que avanzaba desde el proceso de organización iniciado en la segunda mitad del siglo diecinueve, en la que las concepciones organizativas mutualistas y cooperativistas que querían apartarse de la economía capitalista para constituir sociedades independientes y reunir así a capitalistas y trabajadores como hermanos resultaba obsoleta. El anarcosindicalismo con los Magón confrontaba a la sociedad capitalista con armas como la huelga general, el sabotaje y el control de las fábricas por parte de los trabajadores⁽³⁾.

Los Magón, promueven al mismo tiempo la primera organización anarquista poderosa del siglo veinte, tendiente a agrupar a campesinos, maestros, profesionistas y a la sociedad en general, junto con los obreros para desafiar al régimen del presidente Porfirio Díaz y luchar por mejores condiciones laborales y políticas en el país. El Partido Liberal Mexicano (PLM) es esta organización que, además retoma otra vertiente ideológica con tradición en México: el liberalismo.

El antecedente inmediato del PLM son los clubes liberales que se fundan a lo largo de toda la república, al iniciar la primera década de este siglo. El motor de los clubes liberales es su oposición al adoctrinamiento positivista que se había anquilosado en el poder, sin permitir la libre manifestación de ideas y acciones sociales.

Así como los clubes liberales van a dar lugar a un grupo radicalizado en sus ideas políticas y su lucha contra la tiranía laboral del presidente Díaz, que se agrupa en el Partido Liberal, este a su vez va a dar lugar, también, a una diferenciación entre sus integrantes, por un lado, la gran mayoría, identificados como liberales, pero por otro lado, un grupo reducido que se consideraba anarquista y que se concentraba en la dirección de la organización.

El grupo magonista al que nos referimos en este tra-

bajo, es este, el que va a continuar e impulsar un programa que con todo el corte y la tradición política liberal imperante en México, es de carácter revolucionario.

El movimiento radical revolucionario en el México de principios de siglo es el que generan los magonistas agrupados no ya en la dirección oficial del PLM, sino en su órgano de difusión política e ideológica, que era el periódico *Regeneración*.

La extensión de las ideas liberales que conducen hacia un socialismo libertario se encuentran en *Regeneración*, por eso sus integrantes más notables son perseguidos por el régimen. Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Praxedis G. Guerrero entre otros llegan a encontrarse exiliados en los Estados Unidos, publicando en la clandestinidad el periódico desde 1904 hasta 1922, año en que fallece Ricardo Flores Magón, preso en una cárcel del estado de Kansas.

Durante las dos primeras décadas del presente siglo, *Regeneración* marca las ideas más claras y profundas del movimiento revolucionario y de confrontación con el gobierno, cualquiera que este sea en la convulsión revolucionaria. En *Regeneración*, el PLM planea el inicio del estallido social revolucionario (que no se logra de manera afortunada) previo al de 1910; canaliza diversos grupos y sectores sociales que van a fortalecer la lucha popular revolucionaria, desde sus momentos tempranos (noviembre-diciembre de 1910, en Baja California y Sonora) y durante todo el proceso de lucha; sus fundamentos van a ser retomados en diferentes idearios y proyectos políticos, desde el Plan de Ayala, al artículo 123 de la constitución de la república en 1917; es el antecedente y apoyo de la Casa del Obrero Mundial, primera gran central de organizaciones sindicales independientes en México.

En este ámbito es en el que nos movemos en este trabajo. Difícil resulta imaginar al Querétaro tradicional, conservador, de buenas costumbres y con gran presencia porfirista influenciado por el agitado lenguaje político magonista o por las actividades y manifiestos de líderes anarquistas. La lógica consideraría esto inconcebible, pero no se trata de la confrontación al régimen, ni de la manifestación franca de los discursos incendiarios de la revolución no sabemos si esto se dio o fue así, más bien queremos

identificar el fenómeno social de la Revolución Mexicana en Querétaro, acontecimiento poco identificado y mucho menos estudiado. En ese sentido, recuperamos el modelo metodológico de Francois Xavier Guerra de recuperar la historia social a través de los propios actores del acontecimiento, sobre todo en un fenómeno tan complejo y amplio como la Revolución Mexicana, donde la diversidad de situaciones y personajes le da un sentido tan amplio que no es posible hablar de una sola historia de la Revolución Mexicana, sino de muchas, tantas como regiones, actores o relaciones de fuerzas existieron en ella, por eso se habla de revolución campesina, revolución obrera, revolución del sur o revolución del norte. Del mismo modo no es posible hablar de la Revolución Mexicana sin tomar en cuenta las historias o revoluciones regionales⁽⁴⁾.

La presencia obrera en Querétaro.

Como señalamos al inicio de este trabajo, el paro de diciembre de 1906 por la parte patronal, en apoyo a los empresarios textiles de Puebla, Tlaxcala y Veracruz para obtener a su favor un programa laboral empresa-obrero, sin la intervención (aunque si vigilancia) del gobierno federal sentó la presencia de la participación laboral en el Querétaro prerevolucionario. Sin embargo, el problema no quedó ahí puesto que no se impondría tal programa empresarial y se convertiría esa problemática en la huelga de mayor trascendencia nacional, como el paro no concluiría con los 6 días de imposición patronal, ya que los trabajadores continuarían la protesta, ahora como manifestación obrera, pues los obreros de Querétaro eran integrantes del Gran Circulo de Obreros Libres de México, agrupación magonista surgida en Río Blanco, ocho meses antes (abril de 1906) y que se había extendido con facilidad a lo largo del corredor industrial textilero del país. Ya en la mayoría de las ciudades con presencia industrial, existía un gran círculo a nivel local, así que la huelga se extendió a la ciudad de México, al estado de México, a Querétaro, Guadalajara, Durango y otras ciudades, cerrando cerca de 65 mil empleados sus fábricas textiles⁽⁵⁾. Lo que nos llama la atención aquí es que aún cuando indican algunos autores que la organización obrera

en Querétaro era dócil, poco combativa y prácticamente apolítica, estos hechos nos indican que los trabajadores llegaron a tener actitudes opuestas a esos comentarios, decidiendo participar en una huelga textil nacional de fuertes reivindicaciones, manteniendo, además a la expectativa a los empresarios y a la sociedad queretana, no acostumbrada a estas acciones.

Este es sólo un episodio, ya que investigando lo que hay detrás de esto, nos encontramos que la participación obrera queretana dice más (y se enlaza a la revolución) de lo que se piensa o se ha estudiado, como lo demuestran los hechos siguientes.

El año de 1906 surgen las manifestaciones de sindicalización de los obreros, cuyo eje giraba principalmente de la fábrica de Hércules hacia las demás. En esta empresa surge la Unión Obrera, que va a ser un pequeño círculo de trabajadores que realizaban reuniones de manera secreta ya que podían ser perseguidos tanto por el capataz de la empresa como por el delegado político que eran antisindicalistas. Los motivaba a reunirse el hecho de platicar y buscar medios para resolver la excesiva jornada que iniciaba a las seis de la mañana y concluía a las ocho de la noche en un ambiente de vigilancia tremendo⁽⁶⁾.

En febrero de 1907 constituyeron formalmente (al darla a conocer) la Unión Obrera como asociación y se hizo por primera vez una petición formal a la compañía para que la jornada diaria de trabajo se redujera a 8 horas, a lo que respondió la empresa destituyendo a los trabajadores que más se significaban en este movimiento. Cabe aclarar aquí, que las peticiones de este tipo que se hacían a los patrones, tenían un curso individual y presentaban un argumento temporal por alguna enfermedad o pariente que debían cuidar, el caso de aumento en salarios era similar, la petición era una especie de solicitud a la buena voluntad del patrón (o incluso a alguna autoridad política para que intercediera por ellos ante el patrón) y de este dependía si se tomaba en cuenta o no, comúnmente era esto último⁽⁷⁾.

En la Unión Obrera existió una fuerte integración religiosa proveniente de actividades organizativas que propagaban grupos de religiosos y laicos con la finalidad de propagar el catolicismo hacia la sociedad, tal como lo estimaba la doctrina *Rerum*

36 Sindicalismo

Novarum, desde fines del siglo XIX. La actitud que seguían los grupos organizados por religiosos no era de enfrentamiento sino que tendían a encontrar la armonía entre los patrones y los trabajadores, tal vez por ello esta organización no llegó a la huelga a pesar de que sus principales líderes hayan sido despedidos. Suponemos que esto llevó a los trabajadores a mantener contacto con organizaciones de otro tipo. La falta de información sobre esta agrupación como del Gran Círculo de Obreros Libres en Querétaro nos impide saber que pasó con ellas, no obstante, las manifestaciones obreras persistieron y continuaron presentándose. Durante 1908 y 1909 tienen lugar las distintas manifestaciones gremiales de los trabajadores ferrocarrileros en la entidad (ya a nivel nacional, como en otras regiones tenían casi tres años en diversas rebeliones), así que la huelga nacional del gremio de empleados del Ferrocarril Central Mexicano opera también en la sección de Querétaro, aunque no con personal de la entidad sino que venía a trabajar en su mayoría de otros estados. Sin embargo va a hacer mella en Querétaro porque se estuvo en presencia de una segunda huelga nacional, lo que ya empieza preocupar a la sociedad queretana⁽⁸⁾.

Tan fuerte e inesperada resulta esta actitud obrera que los historiadores queretanos⁽⁹⁾ van a tomar como el primer brote huelguístico en la entidad, el de los trabajadores de la fábrica de Hércules en 1909, considerada por aquellos como la principal en la historia de la entidad y, en ese entonces como una de las más importantes del país. En esta huelga interrumpieron su trabajo tres mil obreros que existían aumento salarial, ya que su salario era muy bajo, a razón de 50 centavos por una jornada de 10 horas. La huelga duró una semana pero el diálogo con las autoridades siempre estuvo amenazado con la introducción de esquirolas, cosa muy común en la época. Finalmente se levantó la huelga con un aumento a 60 centavos la jornada, sin que lograra variar el horario⁽¹⁰⁾.

No es realmente la primera huelga en la entidad, ya Huitrón señala que a mediados del siglo XIX se suceden movimientos huelguísticos fuertes en el país, incluyendo a Querétaro junto con otros estados como el de México y el de Veracruz. También menciona que en el periódico *El Hijo del Trabajo*, en 1877 y la

Providencia en 1886, lo que nos indica que la movilización efectiva de los obreros va más allá de su reconocimiento como organización, de manera legal⁽¹¹⁾. Notamos, también que los obreros sabían decidir cerrar las fábricas y detener el trabajo como presión al empresario, esto no sólo rebasa supuestas actitudes conservadoras y apolíticas sino que influyeron en el comportamiento social fuera de su centro de trabajo, ya que la actividad fabril estaba fuertemente integrada al ámbito urbano y al modo de vida de la ciudad.

La movilización no se detiene ahí, pues en 1910, precisamente en los días en que se llama al estallido revolucionario maderista hay un paro laboral exigiendo alza de salarios que es atacado por la prensa como un movimiento que intenta desestabilizar a la entidad⁽¹²⁾. En 1911, se prepara un paro por parte de los trabajadores que finalmente queda sólo en intento, pero en 1912 existe una fuerte actividad organizativa en los distintos centros fabriles que aprovechando la política de acercamiento entre empresarios y trabajadores para mejorar las condiciones laborales y la jornada salarial, a través del recién creado Departamento del Trabajo, dependiente de la Secretaría de Fomento, son reinstalados en su puesto la mayoría de obreros expulsados en huelgas y reclamos anteriores, incluso aquellos que habían quedado fuera desde 1906, por la creación de la Unión Obrera.

El fortalecimiento de la actividad obrera durante ese año se asocia al proceso de constitución de la Casa del Obrero Mundial. Asociación con la que se tiene contacto tanto por la participación en las convenciones de industriales y obreros, a la que acuden delegados queretanos como por el contacto que continúan teniendo los obreros de Querétaro con las organizaciones del ramo textil, sobre todo en ese momento de intensa actividad huelguística. La información entre las organizaciones obreras es incesante, por lo que la movilización política en Querétaro tendrá mayor solidez.

Los obreros de mayor participación política y conciencia de organización sindical no durarían mucho en sus empleos, serían expulsados nuevamente ya que sus actitudes de enfrentamiento y organización no eran toleradas por los patrones que asumían actitudes antisindicales y estaban acostumbrados a un

manejo muy conservador de las empresas. No obstante esto, la actividad de organización laboral se fue incrementando y los obreros queretanos se convirtieron en agentes políticos en empresas fabriles de la región, como fue el caso de Salvatierra y San Miguel de Allende, Guanajuato que constituirían hachas obreras de importancia a nivel regional⁽¹³⁾.

El magonismo en Querétaro

El magonismo no se expresa exclusivamente en las huelgas, no se define como hacer huelgas, sino en desarrollar ideas libertarias, en apropiarse de una ideología que transformaría a la sociedad destruyendo un gobierno corrupto como el de Díaz, para entonces, y edificar un mundo igualitario en el cual los individuos podieran desplegar su potencialidad sin leyes que los restringeran.

Difícilmente podría llamar la atención esta idea en Querétaro si tomamos en cuenta que los antecedentes organizativos entre los grupos sociales tienen una fundamentación religiosa. Catolicismo y magonismo regresan corrientes adversas, con principios opuestos. El primero, el catolicismo, es defensor de la propiedad privada; considera que los obreros deben mejorar su nivel de vida en base a la educación y con ello tener mejor integración a su trabajo, no tanto porque sean explotados, aunque si hay que evitar la explotación para eliminar los peligros de enfrentamiento; la sociedad es por lo tanto desigual, hay patrones y empleados y como tal se ha desarrollado siempre; lo que busca el catolicismo social es armonizar la relación entre trabajadores y patrones eliminando vicios, mañas y diferencias de trabajo. Obviamente persigue un resultado que se exprese en un empleado más dócil y un patrón más amigable.

El segundo, el magonismo, incide directamente en el papel que desempeña el obrero en la esfera productiva, ya que el desarrollo del hombre se obtiene a través del trabajo, por ende, es el hombre mismo el que debe fincar su libertad transformando la organización del trabajo con tácticas colectivas o sociales que tiendan al desarrollo autónomo de los trabajadores. En esa misma medida la organización en el trabajo afianza la idea de solidaridad y de liberación. E igualmente al estudiar la situación laboral del país combate la corrupción gubernamental y va

a dirigir su lucha en contra de las formas de gobierno; todo gobierno se apoya en el poder y se conduce con tiranía y dominación, por lo tanto debe combatirse al poder estatal y gubernamental por ser opresores y explotadores de sus pueblos, además de que afirman la desigualdad al provocar mayores situaciones de pobreza. La propiedad puede ser social o individual, lo importante es que el trabajador pueda detentar sus propios medios de producción. Estas ideas se enfrentan entre la población trabajadora de Querétaro durante los años en que inicia la convulsión revolucionaria y daba la pasividad política de los queretanos es posible que catolicismo y anarquismo no haya chocado entre sí, sino que se hubiere medido las posibilidades de ambas y se les llegara a poner en práctica, por lo que pensamos, casi al mismo tiempo, ya que la presencia tanto el Círculo de Obreros Libres, como del Círculo Católico y Patriótico en la entidad es contemporáneo.

La postura fundamental en esta confrontación radica en apoyar o no el sistema político del país y en tomar una postura -consecuente de esto- en relación al trabajo. El magonismo requiere para desarrollarse ser veraz, propositivo y consecuente con las reivindicaciones laborales de los obreros. Si el magonismo ganó espacio entre estos es por que si cubrió esa expectativa en mayor medida que los grupos católicos, pues los obreros tenían esta religión y hubieran podido impedir que las ideas magonistas penetraran en las fábricas de la ciudad.

El magonismo que se desplegó en Querétaro debe haber estado más asociado al PLM, a través de agentes políticos que a Regeneración, a pesar de que el periódico circulaba entre los trabajadores. Esto querría decir que la asociación al magonismo en la ciudad se acerca más al liberalismo que al anarquismo, por lo que su difusión en Querétaro pudo implicar menor controversia en una sociedad católica y conservadora.

La vida en Querétaro.

A inicios de 1909, en El sufragio libre, diario independiente, no oficialista, aparece un artículo de opinión que se pregunta "Qué pasa en Querétaro", pues los aspectos religiosos tenían una fuerte presencia

social, lo que debía desaparecer porque desestimulaba el progreso y la consideraba inculto y anómalo, sin embargo, señala el diario, el gobierno de la entidad lo permitía al tolerar que monjes y clérigos transitaran por las calles "paseándose" y, además, fomentaba que los jóvenes de la ciudad acudieran a escuelas dirigidas por grupos religiosos⁽¹⁴⁾. Esta crítica manifestaba la existencia de formas de vida social consideradas tradicionales y caducas por la modernidad económica que imperaba en esos momentos, que veía en el sector religioso un enemigo del progreso, pero al mismo tiempo indicaba que la entidad estaba alejada de reformas e innovaciones.

En verdad, Querétaro no se distinguía por ser un estado vanguardista de la modernidad del país, por el contrario, la fuerte incidencia religiosa le otorgaba un signo de carácter conservador, por lo mismo no parecía un estado impulsor de cambio alguno en sus aspectos económicos, políticos y sociales, ni siquiera la presencia de Madero y "La sucesión presidencial" van a provocar mucho ruido, unos meses más tarde, más bien era una entidad pacífica y estable, lo que se representa con un gobierno que no da demasiado de que hablar durante casi treinta años encabezado por una sola persona, el licenciado Francisco González Cosío.

Lo que más daba que hablar de Querétaro era su tranquilidad, los diarios nacionales pocas veces incluían noticias de esta región, no tenía corresponsales en la ciudad como los había en otras regiones. Las pocas veces que se rompía el silencio sobre la entidad se debía a alguna festividad o una nota particular, pero no por problemas políticos. Los diarios locales, incluso, no hacen alusión a cuestiones de tipo socio-político que rompiera la estabilidad de la entidad. Lo que impacta a los queretanos es la nota roja (causa conmoción un asesinato en el parque central, a plena hora del día) pero también eran recurrentes, aunque en sentido opuesto, a las presentaciones de interpretes de ópera en el Teatro Iturbide; a las funciones de cine en las que se veía al presidente de la República saludar a la población; a las corridas de toros que llenaban persistentemente las plazas de Occidente y la Colón; a los discursos y las festividades cívicas y; a las obras de beneficio social como las de apoyo a los damnificados de alguna región en desastre.

Al iniciar el siglo veinte, la capital queretana empieza a mostrar cierto crecimiento demográfico, ya que durante varias décadas la población habitante se mantiene estable. En el primer censo de este siglo sobrepasa ya los treinta mil habitantes y para 1910 llega a treinta y cinco mil⁽¹⁵⁾. La urbanización es parte integral de este crecimiento en el que se empedran calles, se adoquina el centro de la ciudad, se potabiliza el agua, se introduce drenaje, se generaliza el alumbrado público, se canaliza el río, se mejoran las cárceles y se embellecen plazas públicas con fuentes y esculturas.

El desarrollo industrial en Querétaro es cada vez mayor, a principios de este siglo operan cuatro grandes fábricas textiles, además de empresas menores en cuestiones relativas a producción de cerillos, jabones, cigarros y otros. El crecimiento industrial no es completamente floreciente ya que tanto el algodón como el tabaco, principales materias primas de las empresas de la entidad, no se producen en el estado, proceden del norte y del sur del país, respectivamente, con todos los contratiempos que esto representa. No obstante, el ramo textil continúa incrementándose, asociado tal vez al hecho de ser la industria más representativa y próspera a nivel nacional, lo que se demuestra en el constante crecimiento de la población que labora en esa área. Las cuatro empresas a las que hacemos referencia concentran más de tres mil empleados, esto es sin incluir a los obreros de otras fábricas más pequeñas. La vida de la ciudad cuenta con una fuerte presencia urbana, en la que se observa la modernidad y el desarrollo de la época. Los cinco diarios locales de circulación frecuente muestran el inusitado mundo urbano que al ilustrar la vida social de la zona, reflejan la importancia de los obreros, ya que continuamente presentan información sobre ellos, principalmente presentando actividades; organizando eventos (kermesses, bailes y concursos populares), enviando recados personales pero también induciendo la idea de que un proletariado educado intelectual y moralmente procura mejorar su situación con más facilidad y salir de vicios e ignorancia para llevarlo a la prosperidad⁽¹⁶⁾. Incluso, fomentaban la idea de que formaran sociedades mutualistas y de ahorro con las que se ayudaran para satisfacer sus necesidades materiales. No se menciona en ningún momento alguna idea de carácter político o sindical, deducimos